



PARROQUIA DE SAN JOSÉ

HOJA PARROQUIAL

Cáceres, febrero de 2017. Núm. 2010

¿De qué tiene necesidad la Iglesia?

En el número anterior de nuestra Hoja Parroquial terminaba deseándoos, como comienzo de año, “mucha vida nueva en Cristo Jesús, el Señor”.

La ley nueva es la vida nueva. Por eso, mucho más a menudo que ley, es denominada gracia: **“Ya no estáis en régimen de ley, sino en régimen de gracia”** (Rm 6, 41).

La ley nueva, o del Espíritu, no es, en sentido restringido, la promulgada por Jesús en el monte de las bienaventuranzas, sino la grabada en los corazones en Pentecostés. Sí, es cierto, que los preceptos evangélicos son, ciertamente, más elevados que los mosaicos; pero, por sí solos, también habrían resultado ineficaces. De haber bastado con proclamar la nueva voluntad de Dios a través del Evangelio, no se explicaría que necesidad había de que Jesús muriera y viniera el Espíritu Santo. Los mismos apóstoles demuestran que no bastaba, que no era suficiente haber escuchado al Señor todo lo que había explicado a la muchedumbre estando ellos presentes y lo que habían escuchado, directamente, en privado del Señor. En el momento de la pasión demuestran que no tienen las fuerzas para cumplir ningún mandamiento de Jesús. Si Jesús se hubiera limitado a promulgar el mandamiento nuevo, diciendo: **“Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros”** (Jn 13, 34), éste habría quedado como sucedía antes, en una ley vieja, “letra”.

Es en Pentecostés, al infundir, mediante el Espíritu Santo, ese amor en los corazones de los discípulos, cuando ese amor resulta ser, ley nueva, ley del Espíritu que da la vida. Es por el Espíritu Santo como ese mandamiento es “nuevo”, no por la letra; por la letra era “antiguo” y Juan el evangelista es consciente de este hecho, pues nos dice: **“No os comunico un mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo** –para añadir con fuerza de inmediato-: **Y, sin embargo, os escribo un mandamiento nuevo”** (1 Jn 2, 7-8).

Es decir, amigos, los apóstoles vieron morir, resucitar y subir al cielo a Jesucristo. Sin embargo, hasta que no fueron bautizados (se entiende, en Pentecostés, con el Espíritu), no mostraron nada nuevo, noble, espiritual y mejor que lo antiguo. Pero cuando les llegó el bautismo y el Paráclito irrumpió en sus almas, entonces quedaron nuevos y abrazaron una vida nueva, con un corazón nuevo, de carne, con un espíritu nuevo.



Al llegar aquí, mi pregunta es: ¿Qué es lo que más necesita la Iglesia de hoy? ¿vocaciones sacerdotales? ¿vidas consagradas? ¿buenos planes pastorales? ... ¿qué es lo que más necesita?. Me remito a las palabras del Papa Pablo VI dirigiéndose a la Iglesia, palabras que creo que son totalmente actuales:

“¿Qué necesidad, primera y última, advertimos para esta nuestra Iglesia bendita y querida? ¿Qué necesita realmente? Lo debemos decir, temblorosos y en oración, porque es su misterio, es su vida: es el Espíritu Santo, animador y santificador de la Iglesia, su aliento divino, el viento de sus velas, su principio unificador, su fuente interior de luz y de energía, su apoyo y consolador, su manantial de carismas y de cantos, su paz y su gozo, su prenda y prelude de vida bienaventurada y eterna. La Iglesia tiene necesidad de un perenne Pentecostés: necesita fuego en el corazón, palabra en los labios, profecía en la mirada. La Iglesia necesita ser templo del Espíritu Santo, es decir, de total limpieza y de vida interior. La Iglesia y el mundo necesitan más que un nunca que el prodigio de Pentecostés se prolongue en la historia”.

¿Estamos de acuerdo? Yo sí. ¿Qué hacer?

Tomás González. Diácono.

BALANCE ECONÓMICA PARROQUIA SAN JOSÉ

BALANCE ECONOMICO A 31 DE DICIEMBRE DE 2016

COMPRAS	4.045,80 €
GASTOS EXTRAORDINARIOS	6.703,75 €
REPARACIONES Y CONSERVACION	17.580,12 €
GASTOS DE FUNCIONAMIENTO	22.584,76 €
CARITAS	1.100,00 €
AYUDAS A OTRAS INSTITUCIONES	2.895,00 €
IMPUESTOS	1.172,52 €
SACERDOTES/RELIGIOSAS	8.400,00 €
COMISIONES BANCARIAS	592,09 €
DIOCESIS	1.924,15 €
PRESTAMOS	44.547,31 €
COLECTAS ESPECIALES	18.236,67 €
TOTAL GASTOS	129.782,17 €
INGRESOS POR COLECTAS Y DONATIVOS	111.032,39 €
SUPERHABIT AÑO 2014	- 18.749,78 €

GRUPO DE ANIMACIÓN MISIONERA DE LA PARROQUIA DE SAN JOSE

INFORMA:

El Taller de Animación Misionera nos facilita el siguiente informe:

- Ventas en Rastrillo del 20-12-2016 al 09.01.2017	
- En Avda. Antonio Hurtado	3.818,30 euros
- Ventas verano en Galerías Madrid	5.621,30 euros
Total recaudado	9.439,60 euros

Esta recaudación será entregada como donativos de este Grupo, de la siguiente forma:

- Fundación Madre Teresa de Calcuta	1.000,00 euros
- Hermana Lucrecia (Mauritania-África)	800,00 euros
- Hermana Elisa Mármol (Bolivia)	600,00 euros
- Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul (Marruecos)	600,00 euros
- ONG Personas (República Dominicana)	500,00 euros
- Hijas de María Madre de la Iglesia	500,00 euros
- O. M. P.	1.000,00 euros
- Padre Verdejo (Misionero en África)	500,00 euros
Total donativos entregados	5.500,00 euros

Muchas gracias a nuestros benefactores y a las personas que nos ayudan con sus compras.

Y, Gracias a Dios, porque un año más se ha fijado en nosotras, hemos sentido su ayuda para poder seguir haciendo nuestro trabajo a favor de los más necesitados.

CONTACTOS

D. Ramón Piñero Mariño:

Teléfono móvil: 696375474

Correo: ramonpinero@telefonica.net

D. Diego Zambrano López

Teléfono móvil: 605047324

Correo: zambra14@hotmail.com

Misioneras de Cristo Sacerdote. Secretaria:

Teléfono: 927234944

Redacción y recepción de noticias:

Pedro Cordero Rico

Teléfono móvil: 645919373

Correo: pecorex@gmail.com

Despacho parroquial

Solicitud de volantes y partidas: Llamada previa al teléfono 927244243

Ubicación junto al templo de S. José.

Acceso por la rampa izquierda.

Horario: Lunes y jueves, de 12.00 a 13,45 h.

Martes y miércoles, de 18.30 a 19.30 h.

Teléfono: 927241743

REFLEXIONES

LA CARRETERA DE LA MONTAÑA

Aunque de entrada el título no te diga nada, te agradeceré sigas leyendo estas líneas y verás como hay una similitud grande entre ella y tu vida. La carretera que te conduce hasta la Madre, y tú lo sabes bien, no es llana, sino que tiene una subida larga y a veces, como el trozo del Calvario, tienes que ir haciendo la "goma", como se diría en el argot ciclista, porque tus piernas empiezan a decirte que no corras, que te lo tomes con calma, que Ella te está esperando para consolarte y darte el premio que mereces por la constancia, por no desfallecer en el empeño de alcanzar la Meta.

Hace unos días, hablando con un señor, algo más joven que yo, me decía que para él la vida era maravillosa y sin problemas de ninguna clase. Le contesté que ya llegarían, que esos siempre aparecen en la vida de cada persona. Y es cierto, y el que no los haya tenido en su vida, de cualquier tipo, pues los hay de todos los colores, te puedo decir que no está en la "onda" de lo que es la vida, esta vida que tenemos tú lector y yo.

La felicidad en este mundo es efímera, solo existe en unos pocos instantes de la vida. Es pasajera y solo dura unas pequeñas etapas de tu vida. Durante esos períodos, todo es llano, los problemas aún no han hecho acto de presencia en tu vida; todavía estas en Fuente Concejo, aún no has empezado a subir la carretera de Montaña.

Esas etapas de tu vida en la que has experimentado la felicidad, están constreñidas a épocas muy concretas: tu infancia, en que sientes lo que es el amor de una madre que no dudaría en dar la vida, si fuera necesario, por salvaguardar la tuya. Tu primer amor, ya en plena juventud. El día de tu boda, en que se cumplen los anhelos tanto tiempo esperados. El primer hijo, fruto de vuestro amor y bendición de Dios que así os premia. El primer nieto que os hace retrotraer vuestra vida con nostalgia.

Pero os vuelvo a repetir que aún no habéis comenzado a subir la carretera de la Montaña.

Los hijos crecen y vosotros habéis empezado a entrar en eso que conocemos como "edad madura". El vigor, el ímpetu de la juventud, va disminuyendo y empiezan los problemas. Ahora, en ese momento, y sin daros cuenta, habéis comenzado a subir la carretera de la Montaña.

Dan comienzo a dar problemas los hijos, esos con los que tú jugabas y eran los que alegraban tu vida. A partir de los quince

años, los hay más precoces, y sin saber cómo, han volado del nido. Las salidas nocturnas son frecuentes y no te dan cuenta de sus correrías. Empiezan tus preocupaciones: ¿con quién saldrán?, ¿a qué hora habrán regresado? Pero estos pueden ser problemas menores. ¿Cómo aumentarán esos problemas cuando se meta por en medio la droga! Esto ya es más serio y te das cuenta de que tu vida ha dejado de ser ese camino llano, asfaltado, que no te creaba dificultades y podías recorrerlo tú solo, no necesitabas a nadie para ello. El tiempo avanza y con él los problemas. El mayor de tus hijos, con la crisis, ha perdido su trabajo, y no tienes más remedio, como Padres, de acogerlo en tu casa. ¿No acogió el PADRE al hijo pródigo cuando se había marchado de casa?

Tu hija, que era el vivo retrato de su madre, no quiere casarse por la Iglesia y se ha, como diría Antonio Arias, "arrejuntado" con uno de esos que se denominan en el "argot" popular "ninis".

Los problemas en tu trabajo también aparecen; se habla de una reducción de plantilla por eso de la crisis: ¿Me tocará a mí?

En fin, que te vas dando cuenta de que tú solo no puedes con tantas cosas y piensas que Alguien tiene que echarte una mano; pero también sabes que alcanzar esa mano cuesta. Lo piensas y decides que lo mejor es seguir ascendiendo la carretera con la esperanza de que arriba te está guardando con los brazos abiertos una Madre que acoge y da solución a todos los problemas.

Ya estás, sin darte cuenta en el repecho del Calvario, LA SUBIDA ES MÁS fuerte, pero sin darte cuenta miras hacia arriba y ves el Santuario donde la MADRE espera pacientemente tu visita; entra en su casa, desea que te serenes y le espongas tus problemas. Cuéntaselos muy despacio, uno por uno, para que ELLA vaya tomando nota para pasar luego tus peticiones a su Hijo.

Después de esta visita a la Madre ya te encuentras más a gusto, más relajado. Parece que tus problemas, esos que te angustiaban, han remitido y es que no hay nada como contarle tus penas a una Madre. Ten la seguridad de que ella siempre escucha las peticiones de sus hijos

¿A que no te ha parecido tan cuesta arriba subir la CARRETERA DE LA MONTAÑA?

Antonio Barrigón Romero

HORARIOS DE MISAS

San José

Laborables 19:00 h

Domingos 12:00 h

Jesucristo Resucitado

Laborables y sábados 20:00 h

Domingos 13:00 h

Sagrado Corazón de Jesús

Laborables 9:30 h

13:00 h

Sábado mañana 10:00 h

Sábados vísperas y domingos 20:00 h



TRANSMISIONES DE RADIO MARÍA PARA FEBRERO

Frecuencia: 94.7 Mhz

Pilar Ruiz

Día 1, miércoles a las 7,30,h oración de laudes, desde el convento Obra de Amor, Plaza de la Audiencia n° 2 Cáceres

Día 5, domingo a las 20 h, Santa Misa, desde la Ermita de la Paz. Plaza mayor de Cáceres.

Día 8, miércoles, a las 9, 25.h Santo Rosario, desde el colegio de las Carmelitas, de Cáceres.

Día 15 miércoles, a las 19.30.h Oración de Vísperas, desde el Santuario de la Divina Misericordia (Centro Pastoral Cristo Resucitado: QUE SERÁN REZADAS, POR NUESTROS SEMINARISTAS)

Día 29, miércoles, a las 10,h Santa Misa, desde el colegio de San Antonio pp. franciscanos de Cáceres.

EVANGELIOS DOMINGOS DE FEBRERO

Domingo 5 de enero. 5º del Tiempo Ordinario.

Lectura del santo evangelio según san Mateo (5,13-16):

EN aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán?

No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente.

Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte.

Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del clemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbré a todos los de casa.

Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos».

Domingo 12 de enero. 6º del Tiempo Ordinario.

Lectura del santo evangelio según san Mateo (5,17-37):

EN aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«No creáis que he venido a abolir la Ley y los Profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud.

En verdad os digo que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la ley.

El que se salte uno solo de los preceptos menos importantes y se lo enseñe así a los hombres será el menos importante en el reino de los cielos.

Pero quien los cumpla y enseñe será grande en el reino de los cielos.

Porque os digo que si vuestra justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

Habéis oído que se dijo a los antiguos: “No matarás”, y el que mate será reo de juicio.

Pero yo os digo: todo el que se deja llevar de la cólera contra su hermano será procesado. Y si uno llama a su hermano “imbécil”, tendrá que comparecer ante el Sanedrín, y si lo llama “necio”, merece la condena de la “gehenna” del fuego.

Por tanto, si cuando vas a presentar tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda.

Con el que te pone pleito procura arreglarte enseguida, mientras vais todavía de camino, no sea que te entregue al juez y el juez al alguacil, y te metan en la cárcel. En verdad te digo que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último céntimo.

Habéis oído que se dijo: “No cometerás adulterio”.

Pero yo os digo: todo el que mira a una mujer deseándola, ya ha cometido adulterio con ella en su corazón.

Si tu ojo derecho te induce a pecar, sácatelo y tíralo. Más te vale perder un miembro que ser echado entero en la “gehenna”.

Si tu mano derecha te induce a pecar, córtatela y tírala, porque más te vale perder un miembro que ir a parar entero a la “gehenna”.

Se dijo: “El que repudie a su mujer, que le dé acta de repudio”. Pero yo os digo que si uno repudia a su mujer—no

hablo de unión ilegítima—la induce a cometer adulterio, y el que se casa con la repudiada comete adulterio.

También habéis oído que se dijo a los antiguos: “No jurarás en falso” y “Cumplirás tus juramentos al Señor”.

Pero yo os digo que no juréis en absoluto: ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, que es estrado de sus pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del Gran Rey. Ni jures por tu cabeza, pues no puedes volver blanco o negro un solo cabello. Que vuestro hablar sea sí, sí, no, no. Lo que pasa de ahí viene del Maligno».

Domingo 19 de enero. 7º del Tiempo Ordinario.

Lectura del santo evangelio según san Mateo (5,38-48):

EN aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Habéis oído que se dijo: “Ojo por ojo, diente por diente”. Pero yo os digo: no hagáis frente al que os agravia. Al contrario, si uno te abofetea en la mejilla derecha, preséntale la otra; al que quiera ponerte pleito para quitarte la túnica, dale también el manto; a quien te requiera para caminar una milla, acompáñale dos; a quien te pide, dale, y al que te pide prestado, no lo rehúyas.

Habéis oído que se dijo: “Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo”.

Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos y rezad por los que os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos.

Porque, si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y, si saludáis solo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los gentiles? Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto».

Domingo 26 de enero. 8º del Tiempo Ordinario.

Lectura del santo evangelio según san Mateo (6,24-34):

EN aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Nadie puede servir a dos señores. Porque despreciará a uno y amará al otro; o, al contrario, se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero.

Por eso os digo: no estéis agobiados por vuestra vida pensando qué vais a comer, ni por vuestro cuerpo pensando con qué os vais a vestir. ¿No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo que el vestido? Mirad los pájaros del cielo: no siembran ni siegan, ni almacenan y, sin embargo, vuestro Padre celestial los alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellos?

¿Quién de vosotros, a fuerza de agobiarse, podrá añadir una hora al tiempo de su vida?

¿Por qué os agobiáis por el vestido? Fijaos cómo crecen los lirios del campo: ni trabajan ni hilan. Y os digo que ni Salomón, en todo su fasto, estaba vestido como uno de ellos. Pues si a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se arroja al horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más por vosotros, gante de poca fe? No andéis agobiados pensando qué vais a comer, o qué vais a beber, o con qué os vais a vestir. Los paganos se afanan por esas cosas. Ya sabe vuestro Padre celestial que tenéis necesidad de todo eso.

Buscad sobre todo el reino de Dios y su justicia; y todo esto se os dará por añadidura. Por tanto, no os agobiéis por el mañana, porque el mañana traerá su propio agobio. A cada día le basta su desgracia».